

DEBEMOS RECORDAR SIEMPRE ESTAS COSAS

Base Bíblica: Romanos 15:14-21

- Ro. 15:14 En cuanto a vosotros, hermanos míos, yo mismo estoy también convencido de que vosotros estáis llenos de bondad, llenos de todo conocimiento y capaces también de amonestaros los unos a los otros.
- 15 Pero os escrito con atrevimiento sobre algunas cosas, para así hacer que las recordéis otra vez, por la gracia que me fue dada por Dios,
- 16 para ser ministro de Cristo Jesús a los gentiles, ministrando a manera de sacerdote el evangelio de Dios, a fin de que la ofrenda que hago de los gentiles sea aceptable, santificada por el Espíritu Santo.
- 17 Por tanto, en Cristo Jesús he hallado razón para gloriarme en las cosas que se refieren a Dios.
- 18 Porque no me atreveré a hablar de nada sino de lo que Cristo ha hecho por medio de mí para la obediencia de los gentiles, en palabra y en obra,
- 19 con el poder de señales y prodigios, en el poder del Espíritu de Dios; de manera que desde Jerusalén y por los alrededores hasta el Ilírico he predicado en toda su plenitud el evangelio de Cristo.
- 20 De esta manera me esforcé en anunciar el evangelio, no donde Cristo era ya conocido, para no edificar sobre el fundamento de otro;
- 21 sino como está escrito: AQUELLOS A QUIENES NUNCA LES FUE ANUNCIADO ACERCA DE ÉL, VERÁN, Y LOS QUE NO HAN OÍDO, ENTENDERÁN.

Introducción. - Los romanos necesitaban entender que Pablo reconocía la obra que Dios había hecho en sus vidas y que estaba convencido de que ellos eran capaces de dar la instrucción debida a los miembros de su iglesia que necesitaban consejería o corrección. También reconocía que abundaba en ellos la bondad y el conocimiento necesario para amonestar a quien lo requiriera de entre ellos. No les hace falta nada en cuanto a esto (15:14).

Precisamente por esa razón, Pablo no tuvo miedo de hablarles en esa forma. Sabe que ellos reconocerán la verdad que él expone. Es probable que esta misma confianza constituya parte de la razón por la que él se ha visto impedido en su deseo de visitarles anteriormente. No urgía mucho esta visita porque ellos estaban atendiendo bien sus problemas.

Sin embargo, les escribe con franqueza para recordarles lo que deben saber ya. Prefiere aburrirles que arriesgarse a que se les olvide lo que Dios exige. Les escribe así para cumplir fielmente con la responsabilidad que Dios le ha dado al establecerle como ministro a los gentiles.

Su meta principal en este ministerio es ofrecer a Dios una ofrenda grata, integrada por los gentiles que han oído el evangelio y han confiado en Cristo. Para Pablo esta ofrenda es agradable a Dios porque ha sido santificada por el Espíritu Santo y porque nada menos será aceptado. Por eso, aunque sea una repetición de principios muy conocidos, Pablo no dejará de recordárselos (15:15–16).

Escribe para que ellos se den cuenta de lo que Dios ha hecho a través de él en su ministerio entre los gentiles. Se jacta, no en lo que otros han hecho, ni en lo que Cristo ha hecho por medio de él (15:17–18a).

Como resultado de su ministerio, muchos gentiles han escuchado el evangelio y han obedecido la Palabra de Dios. Estos paganos, quienes nunca habían oído del evangelio, fueron transformados, tanto en su manera de hablar como en su

estilo de vida. Sus palabras cambiaron y su conducta también. Dieron evidencia del poder del Espíritu de Dios en su vida a tal grado que todo el mundo se dio cuenta del evangelio y de lo que Cristo había logrado hacer en ellos (15:18b–19).

Así que Pablo podía regocijarse en que había hecho una obra nueva donde nadie más había cosechado antes. Oyeron el evangelio los que nunca habían escuchado semejante mensaje, tal como Isaías lo profetizó (Isaías 52:15). Cuando viniera el Mesías a establecer Su reino, muchos verían y comprenderían lo que nunca habían oído. Isaías hablaba de la obra que Dios haría entre las naciones paganas para revelar la verdad acerca del Mesías. Esta profecía se estaba cumpliendo en alguna medida por medio del ministerio que Dios le había dado entre los gentiles (15:20–21).

PREGUNTAS AL PASAJE BÍBLICO

- ¿De qué estaba convencido Pablo y cual la finalidad de escribirles esta carta?
- ¿Qué les dice acerca de la gracia dada por Dios, para ser ministro de Cristo Jesús a los gentiles?
- ¿De qué manera se esforzaba en predicar el evangelio?

PREGUNTAS DE OPINIÓN GENERAL

- ¿Todas las iglesias que se dicen cristianas seguirán la sana doctrina? (2Timoteo 4:2-4)
- ¿Bastará lo que enseñan los líderes, sin que se tenga que cotejar con lo que dice la palabra de Dios (La Biblia)? (Hechos 17:10-11)
- ¿Solo los líderes tienen la revelación de ella? (Mateo 11:25-27)
- ¿Pueden entonces, estar enseñando cosas contrarias a la Palabra de Dios? (Gálatas 1:6-10)
- ¿Es la obra del hombre o del Espíritu Santo? (Filipenses 1:3-6; Romanos 8:14)

PREGUNTAS PERSONALES

- ¿Sientes que has crecido en la gracia y conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo? (2Pedro 3:14-18)
- ¿Compartes con otros lo que el Señor ha hecho en tu vida? (Mateo 10:5-8)
- ¿Tus obras respaldan tu fe? (Santiago 2:14-26)
- ¿A quién le das la gloria delante de Dios, a algún líder o al Señor Jesucristo? (Hebreos 13:18-21)

Conclusión. - El apóstol estaba convencido que los cristianos romanos estaban llenos con un espíritu bueno y afectuoso, y de conocimiento. Les había escrito para recordarles sus deberes y sus peligros, porque Dios le había nombrado ministro de Cristo para los gentiles. La conversión de las almas pertenece a Dios; por tanto, es la materia de que se gloría Pablo; no de las cosas de la carne. Sea cual fuere el bien que hagamos, es Cristo quien lo hace por nosotros.

Amén.